

B. 26. 711

(2)

e. v. 252

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17

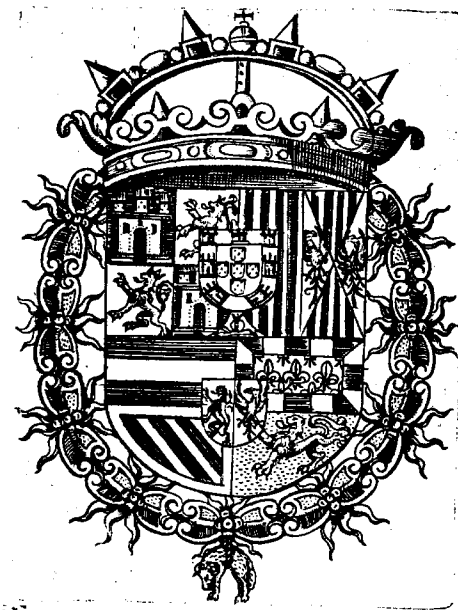
0058-6550

SERMON

**QUE PREDICO EL DIA
PRIMERO DE LA OCTAVA**
con que el Rey nuestro Señor quiso celebrar la
Fiesta de la nueva Patrona de sus Reynos
de España, N. M. S. Teresa de
IESVS.

FRAY FRANCISCO DE IESVS
Predicador de su Magestad.

EN EL CONVENTO DE LOS
Padres Descalços Carmelitas.



AÑO DE M. DC. XXVII.

SERMON 1^o

**QUE PREDICO EL DIA
PRIMERO DE LA OCTAVA**
con que el Rey nuestro Señor quiso celebrar la
Fiesta de la nueva Patrona de sus Reynos
de España, N. M. S. Teresa de
IESVS.

FRAY FRANCISCO DE IESVS
Predicador de su Magestad.

EN EL CONVENTO DE LOS
Padres Descalços Carmelitas.



AÑO DE M. DC. XXVII.

SEÑOR.



IRVIOSE V.M.

de mandar que yo die-
se principio á la Oñta-
ua, con que su deuociõ
desseõ celebrar el nue-
uo Patronato de nues-
tra Sãta Madre, has-
ta dar à entender quanto lo estima. Y à la
primera orden que baxò para esto opuse los
motiuos que mas podian escusarme de este
cuidado, cediendo juntamente en mayor ser-
uicio de V.M. y de la Santa. Y lo mismo hi-
ze, aun con mas instancia, despues de auer
predicado este Sermon, al mandato que tu-
ue luego de que se imprimiessse; juzgando que
estas resistencias (en medio de su rendimien-
to à tan superior Imperio) eran la mayor ve-
neracion q̃ yo podia hazer con mi corto cau-
dal à tan alta materia, y à tales empeños de
V.M. en ella. Porque la mas deuida reueren-

cia à cosas assi tan grandes, es la del temor, rehusando con el, no solo el emprenderlas, sino aun el acercarseles; Accion cō que ellas tambien se engrandecē mas, sacando para si alabanças mas subidas de nuestro silencio. Pero pues no me ha valido seguir este sentimiento (que à mi insuficiencia estaua mejor) suplico à V. M. se de por seruido, no tanto de esta demonstracion (corta de todas maneras) como del intento contrario; y mas de mi inclinacion, que me lleua siempre à obedecerle, aunque fuesse (caso negado) cōtra conueniencias proprias. Dios nos guarde à V. M. para comun felicidad del mundo, para mayor bien de la Iglesia, para grandes aumentos de sus Reynos en todo, como yo desseo, y le suplico. En el Carmen à 30. de Diciembre de **M.DC.XXVII.**

Fray Francisco de Iesus.



SIMILE EST REGNUM
Cælorum decem Virginibus, &c.
Matth. 25.



ELEBRAN oy fiesta los Reynos de España (prouocados à esto de la Religion y piedad de su gran Rey) à su nueva y valerosa Patrona nuestra Santa Madre Teresa de Iesus; que reconocidos y à la proteccion que en diuersas ocasiones han sentido, desean y procuran merecerfela para siempre, con rendirle agora sus Coronas, quedado ciertos de que puestas debaxo de vn tal amparo tendrán mas firme y segura su mayor felicidad. Solemnizan tambien la misma fiesta la Iglesia en comun, y esta sagrada Religion en particular à la mejor Madre, despues de otras dos; que hasta agora han gozado la tierra y el cielo, y ambas como interessadas en la buena dicha de auerla tenido. La Iglesia para lustre y esplendor l

A fuyo,

2.
fuyo, con pasmo y admiracion de los espíritus mas soberanos; y la Religion para grande y singular gloria fuya, por la que nos dá à los de ella cõ el titulo de hijos suyos. Aunque no son ellas solas las que tienen hecho empeño en la santidad de esta gran Madre, siendo Dios el primero, pues la formò tan para si con tantas virtudes juntas, y todas tan eminentes, que se complace Dios de nuevo en si mismo de auer sido poderoso para sacar a luz vna tan diuina criatura. Los Serafines hazè aprecio de si propios de que aya subido à competir con ellos la flaqueza de vna mugèr, y quedando vencidos della (como se dirà despues) ninguno se mostrò nunca tan contento de ser vencedor, como lo està aqui el dia de oy de verse rendido. Y con esto, que les queda que poder hazer à los Angeles terrenos, que son las Virgines? Desean los Martyres para honra fuya darle entre si vn muy eminente lugar, y sobre ello me tienè yà puesta demanda, y si falgo con que lo fue, demas de otras excelencias, que todos auran de reconocerle, vendra à ser vna la del executor de este martirio, pues lo fue no algũ tyrano que quisiesse ensangrentar en ella su crueldad, sino vn Serafin que baxò del cielo à solo atrauessarle el coraçõ con vn dardo de oro. Los santos Doctores de la Iglesia pretenden calificarse con hazerla su

com-

3
compañera, porque la respetan como à superior à muchos en las iluminaciones que tuuo; como à igual à pocos en el don del magisterio con que enseñò lo mas interior del espíritu; y como à emulaciõ de todos en el fruto que ha hecho en el mundo con sus escritos. Y para que es discurrir por partes, si por mayor, y en el todo por donde quiera que se mire esta gran Madre ha sido siempre vna commocion general del mundo; pues el pecador, y el justo, el espiritual, y el que no lo es, los propios, y los estraños, todos se le aficionan, y de todos triunfa desde su retiro con aquella su desnudez apazible, haziendo hechizo del encogimiento para ser robadora de coraçones? Esto quando lo vimos en la Iglesia hasta agora: *Donec surgeret Debbora, surgeret Iud. 5.7* *Mater in Israel*; hasta que se levantò en ella este prodigio nunca visto, à quien todos aclaman por excelencia y amor, con el titulo de Santa, y de Madre? Esta pues es en suma la materia de sus alabanças: y aunque de luego parece que se les atreue la aficion, al segundo passo buelue atras atemorizada de tanto diuino. Mas que remedio aqui, donde por mas que se nos leuante esta eminencia, no mengua por esto la obligaciõ de auer de hablar en ella? Si yà no es que se toma aquel de que han vsado en semejantes aprietos los mas levantados ingenios de la Igle

A 2

sia

4
fia, quando les sucedio encontrarfe (sin poder
huir el rostro) con las tan grâdes obras de Dios
como lo es esta, que fue, cumplir con lo que de-
uian celebrando con vna admiracion muda lo
que no se alcança de ellas: y aun para acertar à
hazer esto el dia de oy es necessaria la gracia,
pidamosla, diziendo.

A U E M A R I A.

I. **G**RANDE empreffa fue para Dios (demas
de ser propia suya) el hazer a vn hombre fan-
to. Porque mirando bien esta obra desde adon-
de comiença hasta a donde suele llegar, es de
suyo tan costosa, aun para Dios, que a ser me-
nor en algo su caudal no pudiera salir con ella:
y assi haze Dios el mas ajustado tanteo de su
grandeza en hallarse tan bastante para perfu-
ccionar en fantidad à vn hombre, que ni le fal-
te algo, ni le sobre de lo que para esto es me-
nester. De manera que como en el ser de Dios
es lo vltimo, y lo de que el mas se precia, el ser
fanto, segun aquella celebre sentencia de san
Lib. 3. Ambrosio *Nihil preciosius inuenimus, quo Deum*
de Spi- *nominare possimus, nisi ut sanctum appellemus: es*
ritu S. *tambien en su poder lo vltimo, y lo mas en-*
Eloc. 18 *carecido a donde llega hasta hazer a vn hom-*
bre fanto. Y algo de esto me doy à entender en
vna de aquellas excelencias de Dios, que ce-
lebrò

5
lebrò Moyfes en su cantico, quando le dixo,
que era magnifico en la fantidad *Magnificus Exodi.*
in sanctitate, ò como leyeron los setenta Inter- 15. 12.
pretes, *Magnificus in sanctis*, que es Dios mag-
nifico en los Santos, y quiso dezir en el hazer-
los; porque es magnifico siendo suficiente y li-
beral en esta obra, pero no sobrado; pues si se
aduierte bien la propiedad de la palabra mag-
nifico segun toda la viueza con que casi la difi-
nio Plauto, significa à aquel *Qui magnis in re- Plant.*
bus pro dignitate sumptum facit, al que en las gran- in Asi-
des ocaciones tiene caudal para gastar con la nar.
suficiencia, y esplendidez que ellas requieren.
De a donde viene a ser, que el magnifico no
afecta tanto la demasia, como la seguridad de
no ser corto; y en este sentido es Dios tan mag-
nifico en sus Santos, porque aunque no es ef-
caxo, ni corto al hazerlos, tampoco es sobra-
do, ni prodigo, sino tan cabal, y tan suficien-
te en todo, que la misma perfeccion de la obra
le saca à fuera todo el caudal. Y la mayor prue-
ua de esto es la que hizo diuinamente S. Chry-
sostomo con solo apuntar hasta a donde llegan
los primores, y sutilezas de Dios en formar
aquesta gran marauilla: porque para auer de ser
vn hombre fanto en el grado q̄ denota este nom-
bre, han de concurrir en el tantas cosas; y todas
tan raras, y tan eminentes q̄ el juntarlas Dios en
vna

vna criatura tan fragil como lo es esta , viene à
 fer la mayor ostentacion de lo que puede ; *San-*
Homil. 17. in Epist. ad Hebr. *Etum non sola mundatio peccatorum facit , sed qua-*
dam eminentia, & excellentia magna virtutum, pra-
stantia spiritus, & bonorum operum opulencia. No
 confiste el ser vn hombre santo en parecerlo, ni
 en solo aquello que mas suele llevar los ojos del
 mundo, en que ponen algunos todo su cuidado;
 ni tampoco es santo, solo porque no sea peca-
 dor, sino porque demas desta total pureza de
 pecado, ha de tener vna grande eminencia de
 virtudes en grado muy excelēte, entereza y su-
 perioridad de espiritu sobre todo aquello que
 lo pueda diuertir de Dios ; y que sea en el tan
 continuo el exercicio de buenas obras, que siē-
 pre vaya haziendo vn rico, y abundante tesoro
 de ellas. Y si para ser vn hombre santo, supuesta
 su flaqueza, es menester que por lo menos lle-
 gue hasta aqui leuantandose tanto sobre su pro-
 pia condicion, Dios que le haze, que tan glori-
 ficado quedara en el ? Si aqui acrisola la tierra
 hasta sacar de su escoria cielo; si haze de carbo-
 nes estrellas; si de la miseria de vn hombre, que
 es lo mas distante de la pureza, saca à luz vna
 tã pura, que los visos de ella suelen deslumbrar
 los ojos de Cherubines; y en fin si lo humano (siē-
 do qual es) viene aqui à ser tan diuino, que llega
 el hombre à parecer otro Dios, que se le puede
 dezir

dezir à el que esto haze , sino que es magnifico
 en los Santos, y que en los resplandores de estos
 està reueruando siempre la fuerça de su vir-
 tud? *Tecum principium in die virtutis tuae in splendo-*
ribus Sanctorum. Dia de la valentia de Dios es *Ps. 109*
 aquel en que dà algun Santo al mundo; y dia de
 ella, y muy señalado es este de oy, pues compi-
 tiendo su omnipotencia con la flaqueza de vna
 muger, fueron tales los esfuerzos que hizo en
 ella para auētajarla tanto mas en santidad, que
 en efecto sacò acabado y perfecto este milagro
 suyo, que admirarà, y venerarà el mundo mien-
 tras durare.

Y lo que mas es , como si esta obra de hazer
 Santos alcançara de cuenta à Dios en lo que es
 el poder, se muestra como necesitado para
 ella, tambien del ageno, valiendose del de aque-
 llos que el toma por instrumentos para que le
 aiuden a hazer Santos , que son los ministros
 que preuino que viessse en su Iglesia , para que
 cooperassen con el en obra tan grande: *Et ipse* *Ephef. 4*
dedit quosdam quidem Apostolos: quosdam autem Pro- *11.*
phetas; alios verò Euangelistas; alios autem Pastores
& Doctores ad consummationem Sanctorum. Dispu-
 so Dios muy de pensado esta Gerarquia de su
 Iglesia para grandes intentos, y vno de los ma-
 iores fue, proueer que viessse en ella Apосто-
 les; y que tambien viessse Profetas; que otros
 fueren

*Theoph.
lib. con-
tra Iu-
deos.*

fueffen Euangelistas, otros Pastores y Doctores, para que todos le ayudassen (cada qual en lo que le puede tocar) a la consumaciõ de los Santos. Vn gran Padre de la Iglesia Griega llamado Theophanes Obispo Niceno haze singulares ponderaciones sobre este lugar, en razon de lo que le cuesta a Dios el hazer santos, hasta llegar à esta consumacion de ellos. Y esto en caso que todo este aparato de la Iglesia se ordenara por mayor a la dicha consumacion de los Santos en comun; pero ordenòle Dios tambien a la de cada vno en particular tã indiuidualmente (que es lo que aun no acabò de ponderar y de admirar este gran Padre) que quando en la Iglesia no vuiera de auer mas que solo vn Santo, sola vna Santa Madre Teresa de Iesvs, para ella sola, en orden a la consumacion de su santidad, vuiera Dios dispuesto de la misma manera todos los grados referidos de esta grã Gerarquia de su Iglesia. Y si tanta y tan general preuenciõ de toda ella vino a parar en solo este fin, que feria de las particulares que le tocan mas de cerca y como se ayudaria Dios de ellas para el mismo efecto de hazer para si a esta gran Santa? y declarandome mas, pregunto, que tan en orden a este mismo intento feria el auerse anticipado Dios tanto en dar al mundo a esta santissima, y antiquissima Religion? Para que feria el auerla

hecho

hecho Madre de Profetas tan desde su principio que començò por ellos, y se fue continuando por tantos, que siendo muchos los de aquel tiempo, era ella la que los daua? *Dedit quosdam Prophetas.* Para que fueron tantos Apostoles como tuuo en el siglo de la primitiua Iglesia, aquellos digo, que siendo coadjutores de los Apostoles, tuuieron tanta parte en la primera promulgacion de la ley de gracia, como refiere Iosepho Antiocheno en historia particular que hizo de ellos? *Quosdam autem Apostolos.* Para que serian los muchos Euangelistas cõ que ha florecido en todos tiempos? Varones insignes en la santidad, y en el zelo con que predicaron al mundo la doctrina del Euangelio, contestandola con sus vidas, y rubricandola con su sangre; tan ansiosos de derramarla por la pureza de su verdad, que merecieron el tener tantas ocasiones para esto, que si fue fertil de Santos, y de Santas esta viña del Carmelo (y tanto como se sabe) fue por auer sido tan regada con sangre de Martyres, q̃ los produze. Eitos pues fueron sus Euangelistas *Alios verò Euangelistas.* Para que serian tambien aquellos Patriarcas, y los demas grandes Prelados en todo, que siempre à ido dando a la Iglesia, tan estimados de ella en su eminencia, que à vezes los codiciò para hazerlos Presidentes de sus Concilios?

B Y jun

Y juntando con estos a los sagrados Doctores, quien podra contar los centenares dellos, todos tan illustres, y tan consumados en todo genero de doctrina, que despues de auer llenado el orbe con la luz de sus escritos, llenaron y honraron tambien con ellos, y con sus nombres los Catalogos antiguos y modernos de los Escriutores Ecclesiasticos? *Alios autem Pastores & Doctores*: y en fin para que todo esto en esta sagrada Religion? *Ad consummationem Sanctorum* para sacar de todo ello en limpio vna santa Madre Teresa de Iesus, porque sin ser nada de ello sobrado, con ser tanto, ha sido bien menester para venir a formar a lo vltimo este resumen de todo ello.

Y para ponderar esto mas se deue advertir, que lo arduo de esta obra de hazer Dios à vn hombre santo, crece, y se dificulta mucho mas quando acierta à ser tan rara que en la consumacion del estè la restauraciõ de otros; porque en tal caso es tanto mas menester todo este grande aparato; y assi lo quisieron dar a entender en la translacion de la palabra original Griega san Geronimo, y algunos otros, pues cabiendo en su propiedad consumaciõ, è instauracion, se aprouecharon desta segunda, leyendo aqui para exagerar mas la sentencia *Ad instaurationem Sanctorum*. Suele Dios tal vez

S. Hieronym.
Erasmo.
Benedict. Iu.
Stinian.
& alij.

pre-

pretender para grandes fines suyos restaurar en vn Santo lo que se perdio en otros, quando estos faltaron, y quanto son mayores los Santos cuya instauracion se haze, es tambien mayor la costa, y el cuidado que Dios pone para salir alcabo con esta empresa. Pues que? procurò Dios instaurar en nuestra Santa Madre algunos Sãtos perdidos? Digo que si; y de manera, que la consumò Dios en santidad, hasta que con ella viniesse à ser instauradora de vna de las mayores perdidas q̄ tuuo nunca la Iglesia, y absolutamente de la mayor que pudo padecer esta sagrada Religion. Perdió la Iglesia dos heroycos Sãtos y señalados Profetas, quando faltaron de la tierra los grandes Profetas Elias y Eliseo: y perdio en ellos esta sagrada Religion todo quanto pudo perder, no menos que à sus dos primeros Padres y Fundadores; deuiendo sentir siempre la falta de ambos, como sintio Eliseo la del primero (quando sucedio) en nombre suyo, y de todo Israel. Y quiza por esta parte la tuuo portan grande san Gregorio Nisseno, que lamentandola como en nombre de la misma Religion le parecio entõces sin remedio: *Nunc autem vulnus superat artem medendi, quia Elias raptus est, & Eliseus non est relictus*. No ay industria, ni caudal que puedan restaurar esta perdida, siendo mayor que qual-

4. Reg.
2. 12.

S. Gregorius
Nissenus oratione in
Basilij.

B 2

quier

quier descuento, pues consiste en auer arrebatado Dios à Elias del mundo, y en que poco despues se lleuasse también a Eliseo la muerte. Y à quando faltando Elias quedara Eliseo, tuuiera menos que sentir esta perdida; pero siendo de ambos, quien puede auer que supla por ellos? *Vulnus superat artem medendi.* Toda via parece mucho, que afsi tan a lo resuelto nos desconfie S. Gregorio Nisseno de que sea recuperable esta perdida. Estemos à razon Santo Doctor, pues vos fuistes testigo (si yà no vno de ellos) de aquellos grandes Santos, que en vuestro tiempo habitauan el monte Carmelo, y desde las soledades del alumbrauan y encendian el resto del mundo con su exemplo, y cõ su doctrina. Y yo añado à estos dos que continuadamente à ido dando desde entonces hasta agora, de que son buenos testigos el mismo mundo, y los Annales sagrados: pues dezidme agora, todos estos Santos juntos, yà que no llenen este vacio, no podran suplir siquiera por Elias, ò por Eliseo? A firma de nuevo que no, porque todos ellos, si bien grandes, fueron Santos para si solos, pero Elias y Eliseo fueron Santos para hazer à otros muchos, è innumerables en quanto Padres de estos, y Fundadores de vna Religion que auia de dar tantos a la Iglesia; y afsi hasta q en la misma Religio

bol-

boluiesse à auer algún Santo tal, que en el instaurasse Dios aquel espíritu de Padre y de Fundador de que ella quedò desfituida con la falta de Elias y de Eliseo, nunca se podia acabar de restaurar cõ nada esta perdida. Es vérdad que fue en algun reparo della el auer tenido esta sagrada Religion à los Cyrilos, y à los Dionysios, à los Anastasios, y à los Angelos, y à los Albertos, y a otros muchos Santos y Santas, que todos respetan y veneran; pero lo mas à que pudieron llegar fue à esclarecerla tanto que con ellos solos se auentajasse à muchas: mas para que se pasciesse à si misma, al tanto de como començò, no pudo ser hasta que aquella primera perdida se restaurasse del todo, y esto hizo Dios instaurando aquellos dos Santos en vno, à Elias y à Eliseo en Santa Teresa con darle el espíritu de ambos, para que con el caudal del fuesse nueva Fundadora de su misma Religion, y Madre de tales y tantos hijos y hijas; y afsi fue para Dios tanto mas ardua, y costosa la empresa de sacar à luz vna tal Madre, pues en ella auia de hazer (de mas de lo que le cuesta la consumacion de qualquier Santo) la restauracion de dos, y tan grandes como lo fueron estos primeros Padres y Fundadores, *Ad instauracionem Sanctarum.*

Aun-

14
II. AVNQUE esta misma grandeza en que me voy empenando me haze reparar en vna cosa, antes de passar mas adelante, y es, que si à Dios le costò tanto el llegar a poner en perfeccion esta obra para facarla en todo tan consumada, y tan admirable, porque tan de conocido quiso que fuesse con vn menoscabo al parecer inexcusable para el intento, que es, que el espíritu de dos tan grandes gigantes en fantidad (despues del descaecimiento que fuele causar el tiempo en tantos figlos) se viniesse à restaurar en vna muger flaca? Mugger y restauradora del espíritu de dos tan valerosos Profetas, que lo menos que con el hazian desde su soledad era arrastrar tras de si a los Reyes, y tanto mas, quanto mas los huian, y tener imperio sobre el cielo por el mismo caso que estauan tã desnudos de todo lo de la tierra? Mugger y Fundadora, y yã en la declinacion del mundo, de vn instituto tan leuantado sobre las fuerças humanas, que todo el conspira en no contentarse con menos que con hazer Angeles de hombres viuiendo en carne, como si no la tuuiesse? y lo que es mas, darla Dios, no solo por instituidora de vna vida al parecer tan inaccesible, sino por exéplar de su austeridad, y rigores en que tuuiesse tanto que imitar los hombres mas robustos y esforçados, que bastasse

15
tasse para ser Santos el seguirla, aunque sea sin alcançarla? Esto bien se ve, que querer leuantar hasta el cielo vna tan grande maquina sobre tan flaco cimiento parece menoscabo de la misma obra. Pero no fue falta, sino sutileza grande de Dios, y traça suya muy de pensado, que aqui adonde auia de hazer tanto el esfuerzo y valentia de la gracia, pusiesse la naturaleza lo menos que ser pudiesse de su caudal. Y en efecto quiso, para que la obra saliesse entodo mas excelente, y mas milagrosa, que esta diuina restauradora della no fuesse varon de primera instancia, para que ella con su virtud se pudiesse recobrar de manera de este descaecimiento natural, que llegasse à restituirse en la perfeccion de aquel principio de adonde salió por la creacion.

Acabare de explicarme en esto valiendome de vna rara agudeza de S. Paulino, que tratando de la flaqueza natural de la mugger, dize que lo ha de su misma creacion el tenerla; porque bien mirada, toda consiste en aquella salida que hizo de la costilla del varon, pues el salir aueriguadamente no fue otra cosa, que enflaquezarse baxando de huesso a ser carne. Pero en caso, que alguna desmintiesse en si de manera esta flaqueza cõ el valor de su virtud, que lo que naturalmente auia de ser en ella regalo, deli-

delicadeza, y blandura fuesse por su mismo esfuerço, rigor, entereza, y austeridad deuida, que seria de esta tal? Esta dize el Santo, y à des-
 zo de ser muger restituiendose en el ser de va-
 ron con mayor gloria dya que si lo vuiera fi-
 do desde principio, pues enmendò à la natura
 leza con su virtud boluiendose con esta al
 huefso de adonde saliò, notense sus palabras:

*S. Pau-
lin. epis.
31.* *Mulier non iam ad mollitudinem, sed ad continentiam,
ad fortitudinem, redux in ossa viri sui.* Y no pue-
 do dexar de aduertir de passo, que aunque de
 primera instancia se dixo esta sentencia à con-
 templacion de vna muger valerosa, despues se
 aplicò cò mayor propiedad y viueza à la mu-
 ger del mismo san Paulino, como consta de su
*In vita
S. Pau-
lini p. 2
ad ini-
tium.* vida, la qual se llamaua Teresa. La primera de
 este nombre que he encontrado en la antigüe-
 dad; preuiniendo Dios que se hiziesse en esta
 el ensaye de lo que con tantas ventajas auia de
 suceder en la nuestra, à que ayudaria no poco,
 demas de la virtud, la prerogatiua del nom-
 bre. Y si la virtud heroyca es de fuyo tan varo-
 nil, lo mas heroyco y valeroso de todas, junto
 en el animo de vna tan excelente muger que
 obraria en el quanto à esta parte? Filosofan-
 do por los efectos hallo tan ajustada à su pro-
 posito vna sentencia, que dixo san Gregorio
 Nazianzeno hablando en lo mas subido de
 las

las virtudes de su hermana Gorgonia que pa-
 rece que solo se aprouechò de aquella ocaliò,
 para que estuuiesse preuenida desde entonces
 para esta: *De ipsa non minus verè, quàm magnifi-
 cè predicari potest, quòd virtutum alias imitata sit,* *Nazianzen. ora-
 tion. II. post me-
dium.* *aliarum exemplum fuerit; atquè alias quidè inue-
nerit, alias autem superarit.* Puede y deue ser ala-
 bada esta gran Madre sin afectacion alguna
 de encarecimientos, y asì tanto mas à lo fe-
 guro, que se vuo con las virtudes de manera,
 que imitando vnas se hizo exemplo de otras,
 y al fin vino à ser en la Iglesia nueva inuento-
 ra de virtudes, hasta llegar à exceder à algu-
 nas que quedaron vencidas de ella. Querria
 acertar à declararme en esto dentro de los li-
 mites del caso con lo que el buenamente dà de
 fi. Lo cierto es, que desde luego ninguno du-
 darà en las dos cosas primeras, que son auer fi-
 do nuestra Santa Madre grande imitadora de
 lo mas perfecto de las virtudes, en que mas se
 señalaron los otros Santos, y que en esto mis-
 mo vino à ser despues exemplar de todas; y
 principalmente de aquellas que mas introdu-
 zen à vna alma à tener estrechezas con Dios,
 porque de lo vno, y de lo otro se encuentran
 comprouaciones à cada passo en el discurso
 de su vida. Lo que admiro, por no entenderlo,
 son las otras dos cosas siguientes, que fuesse

inuentora de algunas virtudes, y que llegasse à exceder à otras. Aunque reparando un poco, toda via reconozco luego algo de lo primero en la eminencia de sus obras. Renouar, y adelantar lo mas primitiuo de los rigores, que ya estauan amortiguados en la vida religiosa, à quien se deve como à ella? Assentar en la Iglesia la descalçez por instituto perpetuo en la forma que hòbres, y mugeres la professan, inuencion es suya. Y son tan suyas las nouedades de primor con que la virtud de la mortificacion ha crecido en estos tiempos, que yà se conocen por tales en la Iglesia adonde quiera que se platican. Y quando lo dicho fuèssè menos cierto, nadie que sepa algo de sus escritos me podra negar, que ha sido en la Iglesia como nueua inuentora de la virtud altissima de la oracion: pues con las experiencias, y luz que Dios le comunicò en esta parte, ha venido à ser en ella la nueua Maestra de oracion, abriendo, y facilitando nuevos caminos por donde las almas se lleguen à Dios hasta vnirse estrechamente con el. En fin para verificar, que fue inuentora de virtudes basta esto pudiendose dezir mucho mas, *alias quidem inuenit.* Queda lo vltimo, y lo que à penas se alcança, si yà no es del todo inacessible, que es, auer excedido à algunas, *alias autem superauit.*

Pero

Pero yà no reparo sino en la limitaciõ de auer dicho algunas, pudiendolas comprehender todas, pues à todas las excedio, en quanto se auè tajò à ellas mismas en el exercicio de cada vna: porque qualquiera respeto de lo posible a las fuerças humanas se diera por satisfecha con menos de lo que hizo. Y si excedio à las mismas virtudes que hazen mas varoniles los animos, que serà comparada con los mayores hombres que ha auido en la Iglesia por este camino? Acabelo de dezir este gran Santo y Theologo, *ò femineam naturam, quæ propter commune salutis certamen virilem naturam superasti; atquè illud conspicuum fecisti, masculum, & feminam corporis, non item anima discrimen esse.*

O muger aun mas diuina que valerosa, pues en tan ardua conquista, como lo es la del cielo (donde preualece mas el que se haze a si mismo mayor violencia) te auentajaste en ella de manera, que quedaron muy atras, no yà solo los mas esforçados, sino aun la misma naturaleza varonil, que se rindio a la superioridad de tu animo. Y asì mirandola bien à todas luzes à esta tan diuina muger, se muestra por donde quiera tan grande, que los mayores Gigantes en talento, y en valor se disminuyen a su lado, hasta parecer pigmeos.

C 2

Y tan

Y tan grande digo, que no solo lo parece à los que là miramos como agora tan de cerca, sino que aun los muy apartados en lo mas remoto del mundo, adonde han llegado su fama, y su nombre la han admirado por tan grande en sus virtudes, que juntaméte ha acreditado para con ellos la grandeza de Dios, cõ solo publicar del que fue poderoso para hazerla. Algo de lo que aqui vemos, y no todo, alcãçaron à conocer en cierta ocasion vnos hombres gentiles sin lumbre de fè en vn Principe Christiano, que viuia ajustado à las leyes de tal, y pasmados del aslombro que les hizo exclamaron sin poderse cõtener, segun lo refiere san Chrystomo: *Verè magnus Christianorum Deus, qui ex hominibus Angelos facit, et omni necessitate superiores constituit.* Grande es sin duda el Dios de los Christianos pues el solo puede leuãtar hombres sobre si mismos hasta de terrenos hazerlos Angeles. Llegado ha yà la noticia desta gran Madre a los estremos mas distantes del orbe, al Indio, y al Perfa, y al Tartaro, y al Moro, y à otras naciones no menos incultas, y barbaras llevada hasta alla por sus hijos; y en ellos han visto, y reconocido las virtudes heroicas de la Madre, lo soberano de su vida, la pureza de sus costumbres, su retiramiento del mundo, y su despego, y desprecio

Chryso-
stom. ho
mil. 16
ad pop.
Antio-
che.

de.

de todo aquello à que el mas anhela: y de solo entender (aunque à su modo) tan grande superioridad en vna muger sobre todo lo criado que se nos pierde de vista à ellos, y à nosotros, se hallaron tan arrebatados de la admiracion deuida à vn tã grã prodigio, q̃ sin conocer à su autor, ella misma les ha hecho confessar, que no es pòssible, sino que sea vn gran Dios, el Dios que pudo, y supo hazer vna Madre Teresa de Iesvs: *Verè magnus Christianorum Deus.* La ponderacion en celebrar la grandeza de Dios en la alteza de esta su criatura, està bien por esta parte, mas por la otra viene a ser corta, que es limitarle la superioridad que tuuo sobre los maiores hombres igualandola cõ Angeles, pues con esta lo excedio tãbien à ellos. Porque esto denota por lo menos el auer sido nuestra santa Madre tan embidiada de Angeles; supuesto que la embidia està siempre reconociendo ventajas à aquel de quien llega à tenerse. Y està tã aduertida de muchos esta emulacion de los Angeles a nuestra santa Madre, que me haze desleiar tanto mas el aueriguarla, si quiera por mayor, para tantear por aqui el exceso que les tuuo.

DIFICULTOSO assumpto es este, III, si ya no es que en algun caso, ò lugar particular descubriessemos alguna competencia entrè la Santa,

Gen. 1.85

Santa y los Angeles, de la qual salieffen estos vencidos, y embidiosos. Vamonos a la escala de Iacob, que alli lo hallaremos todo con vn poco de atencion. Porque si en esta escala se representò la comunicacion, y comercio que auia de auer entrè la tierra y el cielo, segun el mas comun sentimiento de los Santos (cuyos lugares no apunto por no detenerme) conseqüente viene à ser, que en ella quepan Angeles y almas fantasmáticas, ò por mejor dezir, que se destinasse, para q̄ aquellos baxasse, y estas subieße, y en algun encuentro desto consistieße su comunicacion. Dado pues, que demas de baxar Angeles por esta escala al socorro y ministerio de los hombres, sube también por ella almas espirituales y fantasmáticas q̄ van à buscar à Dios hasta hallarlo y vnirse con el (haziendo passos desta escala para la subida de los grados de su contemplacion) es vna grande confirmacion desto segundo la agudeza q̄ acerca dello se le ofrecio à S. Agustin en razon del sitio adonde aqui estaua Dios. Porq̄ aunque la Escritura solo dize, q̄ Dios estaua arrimado à esta escala fin declarar adonde, *Et Dominum innixum scala*, dà à entender este Santo Doctor, que no solo estaua Dios en las puntas altas de ella, por donde tocava al cielo, sino tambien en las extremidades con que estriuuaua en la tierra. Y la razon

Genes.
28.13.

en

en que se funda es, porque si lo que toca al cielo es gloria, y lo de la tierra fe, no menos es necesario que Dios de firmeza a esta escala por la parte de la Fe, que es la que toca à la tierra estando arrimado à ella, que por la parte de la gloria, que es la que pertenece al cielo: que si la firmeza del termino adonde se va à parar importa para el subir, tanto tambien importa para la misma subida, que desde el primer passo sea esta firme y segura: lo qual no puede ser sino estriua en Dios, y en su doctrina. Y assi la sentencia de san Agustin, con que esto se acaba de explicar es, que Dios ayuda tanto à las almas que van à el por esta escala, para que no peligren en alguno de los engaños que se suelen atrauesar en esta subida, que la dispuso con tal arte, que pudieffen ir de Dios para Dios: *Quo velut gradu certo innitentes attolamur à Deo in Deum*, que es como si dixera, que estriuando esta escala en Dios por la parte que toca à la tierra, que es la de la Fe, comienza desde el primer passo à ir firme, y segura la subida hasta llegar al cielo, donde se dà Dios por vltimo fin, y termino della. Esta es la escala de Iacob, aunq̄ delineada tan à lo ligero. Y para lo q̄ agora he pretendido en ella, que es que toda su subida estriuuasse en Dios por la parte de la tierra, no he menester mayor prouea que la que me dà

S. Aug.
libro de
Vtilitate
cred.
c. 16.

dà nuestra santa Madre en su vida con dos cosas, la vna es aquellas sus ansias continuas por subir a Dios hasta hallarlo, y la otra aquel su cuidado perpetuo de si iba para esto bien encaminada, y afsi todo fu delvelo, y solitud eran siempre por asegurar esta subida, de manera q̄ fuesse estriuando en Dios, y en su doctrina; de que nacieran aquellos grandes deseos de comunicar su espiritu con hombres experimentados en el, y doctos, para que la fiasen en esta seguridad, temiendo y rezelando lo mucho q̄ aqui se auentura en qualquier yerro. Y no es de los menores testimonios de lo mas subido de su santidad, querer siempre ser enseñada, rehusando el enseñar, aunque pudiera, porque sus aumentos, quanto maiores, son mas humildes. Demas de que Dios la disponia con esta docilidad, para que viniessse a ser tan illustre Doctora de su Iglesia; supuesto que san Pablo calificò la eminencia del Doctor con darlo por no menos docil, que docto; y para esto significò en el original ambas cosas con vna misma palabra, llamandolo juntamente con ella *Doctorem, y docibilem.*

Segùn lo qual parece, que el dia de oy ha mudado la santidad estylo en algunos, que tã presto como se meten à Santos, quieren luego ser maestros de spiritu, y enseñar, y al segũdo dia

toman la pluma para escriuir lo que à su parecer no à alcançado, sino ellos solos, para que no quede defraudada la Iglesia de tal doctrina y detales misterios. Pero la verdad es, que ni esto es santidad, ni tiene que ver con ella, sino otra cosa muy diferente, que no importa dezir agora: porque querer q̄ la santidad sea amiga de manifestarse, buscando siẽpre el ser buscada; y que siendo de suyo tan para adentro no estè contenta, sino quando anda haziendo en sayes, y demonstraciones de si, ò es fingirla, ò es perderla. Mas quedesse esto para otra ocasion, y boluamonos à la escala de Iacob. Dòde ya tenemos cierto el encuentro de nuestra Santa Madre, y de los Angeles, subiendo ella para Dios (por los grados, y eleuaciones de su altissima contemplacion) y baxando estos para la tierra à buscar tambien à Dios, pues se halla tambien en lo mas infimo de esta escala. Porque aunque los Angeles tienen en el cielo à Dios gozando alli siempre de su buena vista, baxaron tambien à buscarlo en la tierra despues de hecho hombre para reconocerlo, y adorarlo. Y al llegar à su presencia hallaron à Dios hombre tan lleno de Magestad para ellos, que san Dionysio Areopagita, que pintò este passo con notable primor, afirma que el afecto que mas les predominò aqui fue el de



74. 11
11. 11. 11

Areop.
libro de
caelesti.
Hierar.
c. 7.

reuerencia y temor como de vassallos à Rey: *Ipsam esse Regem gloria, & ad ipsius Iesu hesitantis aspectum assumpta carnis scientiam discere cupiebant.* Y aun el *hesitare* dize mas, porque denota vn encogimiento que llega a ser turbacion. Y cõ esta, sin passar a otras intimidades, fue el estar los Angeles delante de Dios hombre postrandose à sus pies, tanto para adorarlo por Rey, como para reconocerlo por Maestro, desseando que les enseñasse los misterios de su encarnacion. Y si esto es lo mas que alcançan los Angeles en estas vistas con Dios hombre; sea aqui tambien el hallar la Santa a Dios, y el encontrarle cõ ellos, para que se eche de ver mas la diferencia. San Bernardo, que se puso à explicarla, parece que de intento lo contrapuso aqui todo. Porque dize, que al hallar vna alma a Dios en la forma que nuestra Santa Madre lo buscò, es admitida à vna comunicacion tan estrecha, *inter verbum & animam*, que parece Dios otro en contraposition de como se vuo con los Angeles. Porque si alli los turbo, haziendose adorar por Rey, aqui dexa de serlo de manera que *Rex disparet*, y aparta de si la Magestad, para que el temor que pone la reuerencia de ella, no embaraze, ni tenga encogida al alma, *Dignitas exiuitur, reuerentia ponitur.* Y dexa tambien de ser maestro apartando de si

S. Ber.
ser. 45.
in canti.
ca.

la fe-

la seueridad de tal, *amouetur magister*, para que ni este respeto la detenga. Declaradme mas Santo Doctor, como puede ser esto que dezis? en efecto es posible que Dios se haga tan familiar con vna alma, que dexa de ser para ella Rey, y Maestro? Si; porque se haze esposo, *adest dilectus*, y en quanto tal dexa de ser Rey, porque como Rey pide mas reuerencia que amor, y como esposo quiere mas amor que reuerencia, *cedit fastus & conualescit affectus.* Y dexa tambien por lo mismo de ser Maestro, porque la autoridad del magisterio, segun el modo de exercerle entre los Hebreos, consistia en que el discipulo mientras aprendia algo del maestro estuuiesse sentado en el suelo y à sus pies. Y asì para confessarse S. Pablo por discipulo de Gamaliel, dixo que auia aprendido a sus pies *Secus pedes Gamaliel eruditus*, y la Madalena adquirio el titulo de discipula de Christo de auer estado à sus pies: *Maria sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius.* Y asì siendo Christo Maestro, ora sea de qualquier alma, ora del mas alto Serafin, deuen el y ella reconocer este magisterio estando con humildad y reuerencia à sus pies. Y de aqui es la razon en que se fundò san Bernardo, para dezir que Dios aparta de si la dignidad de Maestro, quando leuanta à vna alma à ser su esposa, *amouetur magister:*

Actos.
22.3.

Luc. 10.

39.

D 2

por-

porque la admite al fauor y estrechez de sus brazos. De manera, que las ventajas que ay de los brazos de Dios à los pies en razón de la intimidad con que se comunica, essa es la que por agora lleua de conocido nuestra S. Madre à los Angeles; pues estos como Discipulos de Christo se quedan tan abaxo à sus pies, y ella sube à la alteza ya dicha de esposa.

IV. SIN saber como me hallo ya dentro del Euangelio, supuesto que todo su argumento es celebrar estas bodas de Dios con el alma que merecio subir à fer su esposa. Y dexando à parte la solemnidad, y el aparato exterior dellas, mirado lo interior, y el espiritu de todo, està al parecer resumido en aquella sentencia *Et quæ paratæ erant intrauerunt cum eo ad nuptias, & clausa est ianua.* Tres cosas se significan aqui que querria acertar à ponderar en nuestra S. Sa. Su disposicion para fer esposa de Dios, *et quæ paratæ erant*, su entrada à ferlo, y hasta adonde llegó, *intrauerunt cum eo ad nuptias*, y la singularidad de este fauor en fer admitida con exclusiõ de los que se quedaron fuera. denotada con el cerrar de la puerta, siendo estos, como prouaremos, los Angeles, *& clausa est ianua.*

Quanto à la disposiciõ, que es lo primero, si bien se integra de muchas cosas, la q le dà complemento viene à fer la pureza de cuerpo y de alma,

²⁹
alma, *ut sit sancta corpore & spiritu.* Y esta en N. S. Madre fue tal, que sola la ciència de los Cherubines podria bastar à aueriguarla, si es q sus ojos no peligran en quedar deslúbrados della. Porque si el Sol apurò tãto su luz, q no confintio q le quedasse ni el mas pequeño, ni fuitil rastro de sombra, toda via seria mas possible hallar alguna en el Sol, q qualquiera leue macula en esta celestial pureza. La del alma, que es la que menos se alcãça, toda via se dexa rastrear por lo que dixo della en comũ OEcumenio q se adquiere, y que se aumenta por la familiaridad con Dios *per familiaritatem ad Deum*, participando con esta, en quanto puede fer, dela suya; porque luego se ofrecen con esto las comuniones de cada dia, y lo que con ellas creceria esta diuina pureza. Llegauase cada dia à recibir dẽtro de si à Dios esta alma tã pura, nolleuada de la costũbre, sino cada vez de nueuo feruor, y siẽpre cõ mayores ansias de quedar se del todo è Dios, sin boluer nõca à viuir en si. Y si la disposiciõ para comulgar erà esta, quales seria despues los efetos? Celebraua mucho S. Dionysio la preparaciõ q su guespẽd S. Caspio solia hazer para comulgar, porq hasta auer tenido primero alguna visiõ de Angeles, no se atreuia à llegar al altar. Y pregũtara le yo aqui si pudiera, q arguye maior pureza en este acto, tener visiõ.

1. Cor.
7. 34.

OEcum.
men. in
cõment.

S. Dionys.
nyf. A.
reop ep.
8. longè
post me-
dium.

visiones de Angeles antes de la comunion , ò visiones de Dios antes y despues della? Y si de lo que mas señaladamente obra este sacramento en almas tales es la pureza , y con la que le quedaua de vna comunion se disponia nuestra Santa Madre para la siguiente , adonde llegaria con la fuya? Y no menos me la doy à entender por la hambre que le quedò de comulgar despues de auer comulgado tanto, hasta mostrarla aun en la gloria, en la manera que pudo. Porque apareciendosele vna vez à vna persona fanta, hija fuya, con quien se entendia, le dixo *Dos cosas teneis allà en la tierra que os embidio en la manera que esto se puede compadecer con el estado de la bienauenturança que gozo, que son Trabajos, y Sacramento.* Los Trabajos para exercicio del amor, que se auia y enciende mas con padecer que con gozar. Y el Sacramento para comer en el à Dios, y con esto adquirir de nuevo pureza, dado que acà lo veo : porque si estando yo en la tierra embidiauã los Angeles mis comuniones; no es mucho que agora embidie yo las de los hombres, aunque soy Serafin en el cielo. Pero quedesse esto afsi por no desluzir mas con nuestro estylo las vislumbres que nos dà desta pureza ; y por lo mismo demos no mas que vna vista de passo à la del cuerpo. Esmerefe Dios tanto en la deste cuerpo virginal, como

como si la misma pureza vuiera de grangear en el nueuos quilates , ò como si pretendiera hazer aqui visible la del alma. Y afectò mas esto en el mismo cuerpo despues de muerto: porque quanto mas fuele triunfar de los tales la corrupcion, y lo demas contrario à la pureza, quiso que tanto mas triunfasse esta de todo ello, y con mayores demonstraciones, como lo estan representando siempre su entereça milagrosa, y aquel olor celestial que està espirando de si, de que la misma naturaleza se pasma, y los mas puros espíritus hazen assombro , y admiracion. Y no mas de esta pureza, porque turba y defuanécela vista , como si se caminarà por entre la blancura de la nieue.

Acerca de lo segundo, que es el entrar à las bodas, *intrauerunt cum eo ad nuptias* , se deuen dar por tan ciertas la propiedad , y verdad de este desposorio espiritual de Christo con el alma, que por esto se aprouecha en quanto puede de los terminos con que en el natural se significan su rigor y estrechez. Y porque en orden à esta fue la primera ley del matrimonio establezida por Dios, el dexar el esposo , y la esposa (cada qual dellos por respeto del otro) à su padre y à su madre: *Propter hãc relinquet ho-* Gen. 2.
mo patrem et matrem. Et adheret uxori suae, 24.
ruido Dios al mundo promulgò luego de nue-

no esta ley, y en ella misma declarò su pretension de ser esposo; pues como à tal, le pertenece el ser querido de manera, que por su amor se dexen el padre y la madre, y asì todo lo demas: *Qui non odit patrem suum & matrem, & uxorem & filios &c.* Y adelantò aqui mucho mas aquella abnegacion primera; porque para el matrimonio natural se contentò, como instituidor suyo, cò que el hombre negasse lo mas sonjuncto à si, si bien le toca por defuera, que son el padre y la madre; pero para este matrimonio espiritual, en que demas de instituidor es tambien interessado, no se contentò con esto solo, sino con que el dexar llegasse hasta la propria alma *adhuc autem, & animam suam.* Y para que el alma? para que entre Dios à serlo en los vaciòs que ella dexa por su propria abnegacion; que hasta aqui llegan el rigor y estrechez de este matrimonio, y la futilidad tambien con que el gran Damasceno las ponderò diziendo, que no es mucho que Dios quiera echar al alma de su lugar, pues todo su fin es entrar à ocupar el, *quasi transit in naturam animæ.* De manera que la entrada del alma à estas bodas consiste en salir; porque tanto mas entrará en ellas, quanto mas saliere de si misma. Dado pues que llega hasta el alma, ò por mejor decir, que se haze en lo mas intimo della la consuma-

sumacion y vnidad deste matrimonio, note se la propiedad con que la significò san Pablo vsurpando el termino del *adhererebit* inuentado para el matrimonio, y aplicandole à este segun el espiritu *qui adhaeret Deo unus spiritus est.* Hasta aqui es lo llano deste misterio, en razon de la vnidad y estrechez del alma con Dios: pero el entrar mas adentro à tantear hasta adonde llega, y que tan grandes fueron las intimidaciones de Dios, que aqui gozò nuestra Santa Madre, quien lo puede aueriguar? *Sacramentum hoc magnum est; ego autem dico in Christo, & in Ecclesia.* Tratando aqui san Pablo de lo secreto deste misterio lo llamò grande, y lo dexo asì, sin dezir que tanto lo era, y lo que el no acabò de explicar, aunque parece que lo intentò, quié se atrevera à emprenderlo? Refiere san Geronymo de su gran Maestro el insigne Theologo san Gregorio Nazianzeno, q̄ le solia dezir, quando se ofrecia ocasion de hablar sobre este lugar, que en lo que mas conocia, y veneraua la grandeza deste misterio, erà en el modo con que el Apostol se dexò vencer della reconociendola por superior: *Vide, quantum istius capituli Sacramentum sit, ut Apostolus in Christo illud & in Ecclesia interpretans, non se ita asserat, ut testimonij postulabat dignitas, expressisse, sed quodammodo dixerit.* Y si la manera desta vnidad es tan

E secreta

1. Cor.
6. 17.

Ephes. 5
32.

S. Hieronim.
in
comm.

secreta, y tan subida, quien le podra dar alcance? El mismo Nazianzeno dio en el punto, concluyendo aqui, que la interpretacion de este misterio requerira vn coraçon diuino *Diuinum cor requirit interpretis*. Parece que auia de dezir, no vn coraçon, sino vn entendimiento diuino: pero lo cierto es, que dixo lo que auia de dezir: porque aqui no se alcança tanto con discursos como con sentimientos; y asì vn coraçon endiosado con lo que aqui dà Dios à sentir, es el mas proprio interprete deste misterio. Con lo qual señala tan bastantemente esta sentencia el coraçon diuino de nuestra S. Madre, como si le fuesse à buscar; q̄ no es mucho, que à coraçon que embidian Serafines, le busquen Santos, para que les declare misterios. Y en efeto yà que no podemos alcançar mas, no rastreamos siquiera por lo de acà fuera, que tan endiosado quedò este coraçon con la estrechez de este matrimonio? Por lo que les sucedio à otros de solo andar cerca de Dios se puede presumir lo que à ella le sucederia de entrar tan à dentro, *Ambulauit Henoch cum Deo*, Gen. 5. *& non apparuit, quia tulit eum Deus*. Diose Henoch à andar con Dios, ò (digamos) en presencia suya, y de sola esta cercania se endiosò tanto, que no parecio mas, porq̄ lo arrebatò Dios para si. Y este no parecer mas Henoch fue, que

con

con esta familiaridad de Dios dexò de parecer lo que era, *& non fuit ipse*, como trasladò la Biblia de Tremelio, passando à parecer mas q̄ hombre. Y si sola vna cercania à Dios quedándose fuera del, llega à hazer estos efetos, vna vnion tan apretada, y tan estrecha como esta que haria en aquel diuino coraçon? Si solas las cercanias de Dios bastan para arrebatarnos, y con ellas podemos dezir, que *tulit eum Deus*, con aquellos grâdes raptos de sus diuinos ecstasis, y eleuaciones; metida en Dios, y tan adentro que seria? Lo menos es el perderla agora no fros de vista, quedando absortos y anegados en este abyssmo.

Vamos à lo tercero, q̄ es el cerrar de la puerta, *& clausa est ianua*. No basta pòderacion ninguna para la q̄ se le deue à esta palabra por la parte del rigor (que es que pueda auer ocasion en que el hombre llegando à llamar à las puertas de Dios se le cierran por su culpa) ni tã poco la ay para lo que denota en razon de fauor para la esposa, que estando ya de puertas à dentro reconoce la singularidad que con ella haze Dios; admitiendola por esposa con exclusion de los Angeles, que se quedan de puertas à fuera. Porque desde el pũto que Dios se hizo hombre, se manifestò tãbien por esposo, y auiedo de ser el matrimonio entre los q̄ son de vna

E 2

misma

misma naturaleza quedaron por esta sola razón admitidos à el los hombres, y excluidos los Angeles, por quanto son de diferente naturaleza, aunque tan excelente, y esta es la causa de su exclusion. El hecho della advertio S. Gregorio Niseno sobre aquella sentencia del Euangelio en que Christo nos manda velar, queriendo que seamos en esto semejantes à los que estan esperando à su señor, quando ha de bol-

uer de las bodas, *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando reuertatur à nuptijs*: porque dize que estos hombres que aqui se representan tan en vela, y tan cuydadolos esperando à su Señor à que buelua de sus bodas, son los Angeles, que en estas bodas entre Christo y el alma hazé la figura de criados del esposo, como en efeto lo son; y assi se quedantan à fuera de ellas, que celebrándose en la tierra, ellos estan à las puertas del cielo esperando esta buelta, y juntamente embidiandoles à las almas tantas tanta dicha, *Ipsi enim sunt, qui Domini spectant reditum à nuptijs, et caelestibus promittis oculis assident vigilantibus*. Notele como en la solemnidad destas bodas vsò para con los Angeles la palabra misma del Euangelio, que es, el auerlos dexado de puertas à fuera. He hecho oy este presupuesto para inferir del, que si à los Angeles solo les era dado el mirar tan

Luc. 12
32.

Gre-
go. Nis
sen. ho-
mil. 11.
in cant.

de

de à fuera lo que nuestra Santa Madre gozaua tan à dentro en las estrechezas con Dios, parece muy en su lugar, que por esta parte viniessè à ser vna emulacion comun de todos: y por lo mismo tambien vendria à ser en vengança de los demas lo que vno hizo, quando le atrauesò el pecho con vn dardo de oro, hasta sacarle con el el coraçon, como ella misma refiere en su vida. La accion deste Serafin fue de fuyo tan nueua, y tan estraña (y aun tan cruel al parecer) que desde que pudo saberse hasta agora ha dado bien que pensar, y que dezir, y toda via està insinuando de nuevo misterios: y desleando alcançar alguno, quiero hazer la entrada por aqui.

SI LA pretension deste Serafin era sacarle el coraçon à la Santa; para que auia menester dardo para esto, sino sacarsele con la mano, y escufara este instrumento? No es esta la primera vez que los Serafines se han recatado de executar semejantes acciones con la mano inmediatamente. Porque aquel Serafin de Esaias, que baxò del cielo para purificarle los labios, pudiendo tomar con la mano el ascua con que auia de hazerlo, no quiso sino asirla con tenazas. Y reparado en ello vna Glosa de la Biblia Escalonésè sobre este lugar dixo vna grande futiliza; que este Serafin auia tomado

el ascua

V.

Glos. in
Isaia 6.
7.

38
 el ascua con tenazas por apartar mas la ma-
 no de los labios del Profeta, porque si tocara
 à ellos con la mano hiziera mas de lo que pre-
 tendia, pues en vez de purificarlos se los
 abraçara. Y de aqui hago exemplar para lo
 mismo en el Serafin de nuestra Santa, que es
 que se aprovechò del dardo por no tocar con
 la mano al coraçon; pero el por la razon con-
 traria que el otro tuuo para no tocar à los la-
 bios: porque este lo hizo por no abraçar, y el
 por no ser abraçado en el fuego de amor que
 en el ardía. Que aunque son los Serafines los
 mas encendidos en este amor, pudo temer es-
 te de oy que se descubrièsse en el suyo algo de
 menos con el tacto à vn coraçon que asì ar-
 dia, y se abraçaua. Y esto menos de amor, res-
 peto del de la Sãta, que se podia notar aqui en
 el del Serafin, era en el modo, porque el amar
 como esposa, que es lo mas ardiente que tiene
 el amor, no le fue dado al Serafin, y à la Santa
 si; y en este modo buscò ella los mas exquisitos
 que vna criatura puede alcançar para encen-
 der mas su amor. Y si como enseña S. Bernar-
 do, el amor haze exceso de por si con el mo-
 do (que es el *quomodo*) bien pudo temer por es-
 ta parte el Serafin, el llegar à la prueua de quan-
 tras se quedaua el suyo. Lo segundo, desseo
 aueriguar la violencia, y grauedad desta heri-
 da;

S. Ber.
 lib. 5. de
 confide.
 rat. c. 5.

da; porque si es, como parece, del amor de la
 caridad irritada contra el coraçon, sera lo su-
 mo que se puede encarecer della. Que como
 los regalos deste amor, quando el quiere vsar-
 los con vn coraçon, son los mayores que pue-
 den ser, tambien es cierto, que si buelue los
 filos contra el mismo coraçon para herirlo,
 no ay herida tan penetrante, ni que tanto las-
 time como la suya. Sucedióle esto à la esposa,
 quando dixo que Dios auia ordenado en ella. *Cant. 2.*
 la caridad, *ordinauit in me charitatem*, porque se- 4.
 gun leyeron algunos aqui mirando à la pro-
 piedad Hebrea, lo mismo es el *in me*, que *con-*
tra me: y asì quiso dezir que Dios auia afeñta-
 do contra ella todas las fuerças que tiene la ca-
 ridad para conquistar vn coraçon. Siendo
 pues tan grandes estas fuerças, juntas todas
 contra el que harian? Sintiose tan herido de
 ellas este diuino coraçõ, que lo declaró luego,
 porque adonde lee la vulgata, *Fulcite me flori-*
bus stipate me malis, quia amore languero, figuiendo
 la translaciõ de los setenta Interpretes S. Pau-
 lino, y S. Ambrosio, reconocieron esta herida
 descubrièdola la misma esposa, cõ esta palabra
Quia vulnerata charitate ego sum. Y por si alguno
 estrañasse el caso, preuino S. Ambrosio, diziè-
 do, q` à ninguno le parezca ageno de lo que en
 vn coraçon puede hazer la caridad, si quiere,
 pues

S. Pau-
 lin. ep. 4.
 post me-
 aiium.
 S. Am-
 br. Apo-
 log de
 David.
 postero
 ri c. 10.
 & in
 Ps. 118.
 O Etona.
 152

pues tiene con que traspassarlo, *Habet enim charitas gladium suum, quo anima vulneratur.* Todo estaua acabado, si como dixo cuchillo dixera dardo, pero poco va en esta diferencia respecto de lo principal. En fin el instrumento, y la herida, y el modo della, y todo lo demas estan diziendo, que fue de amor; y con ser fuya queda entendido el tanto de su grauedad, y el intento que en ella tuuo: porque siempre suele ser, aun en menores demonstraciones que esta, el quedar el solo con vida, dando à todo lo demas muerte. Y assi esta herida fue mortal; pues con ella murió toda para si, solo para viuir toda para Dios, *Vt qui viuunt, iam non sibi uiuant, sed Deo, &c.* Y con vna diferencia, que siendo la vida escondida, està la muerte casi manifestada, *Mortui enim estis, & vita uestra abscondita est cum Christo in Deo.*

Segun lo qual no feria muy fuera del caso llamar à este martyrio. Porque auiedo consequencia, como la ay, de algun martyr viuo (tomandosele en cuèta de muerte el tormento que padecio poderoso para darla) puede tambien ser lo mismo en N. S. Madre; pues aunq̄ salio con vida del tormento que le diò este Serafin, la vida fue qual se ha dicho, y lo mortal de la herida lo que muestra su rigor. Y lo mas à que en esto se deue atèder es, que si à los ojos de Dios

vuo

vuo aqui causa bastante para calificarla por martyr (como parece) no es menester alguno otro testimonio, sino solo el suyo, para que lo fuesse, segun la sentençia de san Cypriano, *Sufficit ad testimonium martyrij solus ille testis, qui probat martyres & coronat.* Y caso negado, que esto solo no bastasse para cumplido martyrio, quiero ayudarle con otro, que quanto mas visible podia ser que còcluyesse mas. Viuiò en comunidad nuestra Santa Madre los muchos años que se saben. Y esta manera de vida con lo que ella fuele ofrecer de suyo, se estimaua antiguamente en la Iglesia por suplemento del martyrio. Porque mirando bien el auerse reduzido à viuir juntos debaxo de vn instituto (aunque sea ordenado à hazer los Santos) hombres cuyas inclinaciones fueren ser por la mayor parte, no solo diferentes, sino encontradas, es vna marauilla tan estraña, que para creerse, fue menester que el mismo hecho la mostrasse posible. Y lo mas notable della es, que las partes deste cuerpo se vnán por donde se oponen; porque à vezes conseruan el todo con la misma violencia q̄ se estan haziendo vnas à otras; y mas, quando naciendo esta de condicion natural se califica por zelo. Y dar seguro con este titulo al ingenio, y a las inuenciones proprias del, à la condicion, y à sus afectos, para

F que

que mas à su saluo executen sus rigores en el q̄
 està sujeto à padecerlos de qualquiera de los
 demas, por hallarse todos dētro de la estreche-
 za de vna vida comun, por ventura es lo mas
 viuio del padecer. Y en este auentajarō à N. S.
 Madre sus propias virtudes tanto mas que à
 qualquiera otro, quanto la expuso mas lo sobe-
 rano dellas à la censura, y emulacion de algu-
 nos. Que sujeta estuuō à juizios tan contrarios
 como los que se hizieron de su santidad? Vnos
 la calificauan por santa, entre tanto que à ellos
 les estaua bien que lo fuesse; y otros hazian ne-
 gocio proprio la porfia de que no lo era. Oyō
 condenar muchas vezes por illusiones las ma-
 yores mercedes q̄ recibia de Dios, y acusar lo
 mas eminēte de su vida con la nota de la singu-
 laridad, como si ella la afectara en algo. Y el pa-
 decer esto, y lo demas q̄ en ello se incluye, no
 cō perturbaciō de animo, sino cō tanta sereni-
 dad del, q̄ antes lo ardiente de su caridad (aq̄lla
 q̄ todo lo sufre) salia mejorado destas prueuas,
 nueuo genero fue de martyrio: y tanto mas de
 estimar hallandolo calificado por tal en el Cō-
 cilio Nizeno. Donde hablando desta manera
 de persecuciō domestica el Sāto Pōtifice Mar-
 co en vn decreto suyo, dixo acerca de su valor
 q̄ no solamente era martyrio aquel, q̄ cōtra Chri-
 stianā pietatē, aut ferro, aut ignibus agitur, cū persecu-

Con-
 cil. Ni-
 cen. lib.
 3. in res-
 cripto
 Marci
 Pape.

tionum seuitiā suppleant, & dissimilitudines morum.

HAGO instācia en esto del martyrio, porq̄
 parece como cōdiciō sobre q̄ suelē assentar las
 mayores obligaciones del Patronato de Espa-
 ña, pues asì lo dà à entender aquel lugar de S.
 Pablo, que se le acomoda à nuestro primero y
 grā Patrō el Apostol Sātiago para celebrar cō
 el el suyo *Puto enim quòd Deus nos Apostolos no-*
uisimos ostendit tanquā morti destinatos, quia specta-
culū facti sumus mundo Angelis & hominibus. Pien-
 so que de nosotros los Apostoles à los que fa-
 cō Dios à vistas postreros, quiso mostrarnos
 con esto nuestro destino à la muerte, para ve-
 nir al fin à fer espectáculo del mūdo, de los An-
 geles, y de los hombres. Hablaua aqui S. Pablo
 cō gentiles; y asì vñ para con ellos de los ter-
 minos que mas les podian significar su intēto,
 como algunos que eran propios de los es-
 pectaculos Romanos, donde se solian facar
 hombres al teatro, para que peleassen con fie-
 ras. Y aunque duraua esta fiesta todo el dia,
 auia vna gran diferencia (entre otras) en la
 de la tarde respecto de la de la mañana, y era, el
 poder escapar con la vida los que echauan
 por la mañana, si à caso venciessen à la fiera
 con quien peleauan, siendo esto tan al contra-
 rio en los de la tarde; que quanto mas à lo vl-
 timo de la fiesta ivan ya tan destinados à la

VI.
 2.
 1195

1. Cor.
 4. 9.

muerte que nunca escapauã de ella, como quie-
Senec. epist. 7. ra que peleassen. Seneca en la epistola septima
 (bièn digna de ser leida) refiere y pondera esta
 atrocidad; y llegando à tratar de los postreros
 dize, *Exitus pugnantium mors est, ferro & igne res*
peragitur, hæc fiunt, dum vacat arena. Aludiendo
 pues a esto san Pablo, llamò postreros, y como
 tales destinados à la muerte, à algunos de los
 Apostoles, y Santos, que Dios sacò tan à lo vl-
 timo de estos tiempos, para que fuesen espe-
 ctaculo. Y no como que le viuessen de hazer
 de si con la muerte, sino porque llegarían à ser
 lo por medio desta, ò de vida que fuesse en el
 padecer como ella, hasta ser assombro del mū-
 do, de los Angeles, y de los hombres. Agora es
 de saber que espectáculo puede ser este que
 dexa tã atras el del morir? El mayor que puede
 hazer de si vn hombre, dixo san Gregorio Na-
Orat. 1. zianzeno que era, ser Patron de los demas pa-
 ra con Dios, *Spectaculum est Angelis, & homini-*
bus medius inter homines ac Deum constitutus, pro illis
videlicet dimicans. Auer hombre de tanto vali-
 miento con Dios, que se atreua à andar de por
 medio entrè el y los demas hombres, hazien-
 do por estos todos los officios que viuere me-
 nester su necesidad, es propriamente ser su Pa-
 tron, y fiendolo, llegar à lo mas espantoso de
 este espectáculo. Porque patrocinar vn hom-
 bre

bre à otros es vn empeño tan grande que à ve-
 zes lo obliga à oponerse à Dios, y à resistirle ha-
 sta vencerlo. Y à sabemos de la Escritura que
 vno Angeles Patronos de algunos Reynos, y
 hombres tambien que lo fueron de otros; pe-
 ro en ella misma se reconoce vna ventaja grã-
 de con que lo han sido los hombres, y es, que
 los vltimos esfuerços de vn Angel Patron, lle-
 garon quando mas hasta resistir à otro, como
 lo hizo el Angel Patron de los Persas; mas los
 de vn hombre Patron, como lo fue Moyses de
 su pueblo, llegaron tan à las inmediatas con
 Dios, que le resistieron à sus determinaciones,
 hasta hazerle boluer atras en ellas. *Et dixit ut*
dispenderet eos, si non Moyses electus eius steteret in-
confractiõne in conspectu eius. Luego si era tan grã-
 de espectáculo para los Romanos el ver à vn
 hombre llegar à prouar sus fuerças cõ vna fie-
 ra, el llegarlas à medir con Dios vna criatura
 fuya que ferà? Digno por cierto de que lo mi-
 ren, y embidien los Angeles, y lo admiren, y re-
 uerencien el mundo, y los hombres. Y tambié
 fuera espectáculo para Dios à estar el tan de
 fuera como los demas: pero si bien tan adetro
 del, q̄ por esto no se cuèta aqui entre los demas
 q̄ le miran, toda via se huelga de verlo, y tanto
 mas por ser el el vencido. Porque viene à ser
 aqui lo mismo que le sucedio en la lucha con
 Iacob,

Iacob, q̄ determinado este santo Patriarca à vé-
 cer en este cōbate à Dios à fuerça de lagrimas,
 y de oraciones, como en efeto lo hizo (miste-
 rio que nos descubriò el Profeta Oseas) quedò
 Dios tan contento de ser vencido de vna cria-
 tura fuya, que mirò el espectaculo desta vito-
 ria con la misma complacencia que mostrò
 vièdo à todas las cosas, luego despues de auer-
 las criado, porque la misma palabra original
 con que se significò en la creacion esta com-
 placencia, *Vidit Deus cuncta, quae fecerat, & erant*
valdè bona, se vfo para denotarla tambien en
 este rendimiento, *Qui cum videret, quòd eum su-*
perare non posset. Este pues es el espectaculo; y
 en el se vè, que el ser Patron de algun Reyno
 vn santo requiere que en fauor fuyo sea tan po-
 deroso contra Dios que le resista y lo vença,
 quando fuere menester. Y si es que nuestra Sã-
 ta Madre se ha grangeado cō sus obras, en be-
 neficio de estos Reynos el ser aclamada de
 ellos por su Patrona; quien basta ni aun à des-
 lucirle este titulo? porque si lo adquiriò, co-
 mo lo presumo, venciendo tal vez à Dios, este
 es vn seguro mas que cierto, de que ha de pre-
 ualecer siempre à qualesquiera contradic-
 nes de hombres, *Si contra Deum fortis fuisti, quan-*
to magis contra homines praeualebis?

Y para tanto esfuerço como pide el oficio
 de

de Patrona, no es algun menoscabo el ser mu-
 ger; antes si se miran los exemplares de algu-
 nas sumamente valerosas para con Dios, po-
 dria parecer esto vètaja para el intento. Ade-
 mas que nuestra Santa Madre en el modo de
 auerle con Dios, fue muger en lo que pudo im-
 portar, y varonil en lo que conuino. Muger en
 la confiança, como tan fauorecida fuya, y va-
 ronil en el valor, en arrestarse con Dios hasta
 arresgar el perderse con el, como otro Moyfes
 por la seguridad de los fuyos. Y quando consi-
 dero en esta razon algunos trances que passò
 con Dios, y en ellos sus resoluciones, y sus osa-
 dias, pienso que es ella (y no su hermana Gor-
 gonia) por quien dixo san Gregorio Nazian-
 zeno, que llegò à tal grado de omnipotencia
 para con Dios (digamoslo asì) que sus con-
 fianças, para con el, miradas asì a lo humano
 parecian mas q̄ atreuimiètos, si biè à lo diuino
 erã estremos de su piedad, *Pia & praeclara quadã*
impudètia erga Deum efferebatur. Y tãto q̄ vuo vez,
 q̄ viendo detenido à Dios en cōcederle lo q̄ le
 pedia, lo amenaçò cō su perseuerãcia hasta vè-
 cerlo cō ella, *minantè se* (q̄ asì traduxò Casau-
 bono) *nō prius saltare dimisurã, quã esset nacta sanita-*
tè. No son estos lãces tã conocidos de N. S. M.
 cō Dios, q̄ qualquiera q̄ vuiere leido su vida ira
 aora reparado en ellos? luego el auerla tomado
 por

Nazian-
 zen. ora-
 tio. II.
 ad finè.

por Patrona de estos Reynos no cae solo sobre la generalidad de Santa, sino muy en particular sobre el mayor requisito que ellos han menester para su defensa: y esto solo bastaua para la seguridad de su acertamiento. Pero que será tenièdo con demonstracion la de Dios, que à hecho causa fuya, esta que à la emulacion ha podido parecer de hombres? Porque conmo- uer tantos animos, haziendo los conspirar en este acuerdo: reducir tanta diuersidad de pue- blos, de Ciudades, de Prouincias, y de Reynos à este sentimiento comun, como si para el no uiera en todos mas que solo vn coraçõ: y que esta voz de inuocar por su Patrona à su Santa natural que nacio, y viuió, y murió entre ellos, parezca yà que se oye aun de las criaturas in- sensibles que la aclaman, y la dessean, *Agri de- nique ipsi tam beneficium, & salutarem ciuem deside- rant* (que aqui viene mejor que al proposito, para que se dixo) Todo esto junto que causa puede tener en diligencias humanas, que no sea mucho menor que ello? Ni qual otra pue- de auer, por mas que se busque, sino Dios no mas, que es el solo, que sabe, y puede meter tan adentro de los coraçones los afectos que el quiere que tengan? Y como en tiempo del Rey Iosaphat, fue el, quien entrò el temor en el co- raçõ de los Reynos estraños à si, sin que ellos

Cicero.

cono-

conociessen, ni sintiessen la mano (que en este sentido es el llamarlo la Escritura temor suyo) *irruit autem pavor Domini super uniuersa Regna terrarum*, tambien agora es el, quien ha puesto tan adentro del coraçon de estos Reynos tan suyos esta deuocion, y este desseo.

Y no porque estuuiesen, ò desamparados, ò destituidos de Patron, sino antes tanto mas portenerlo, y tal como lo es el Apostol San- tiago; porque esto se ha de regular, no por lo ordinario y comun, sino por la diferencia que Dios à hecho siempre en fauorecer à estos Reynos de España desde su principio, como en competencia de los otros, que es multipli- car con estos lo q dà à los demas por bastante gracia y fauor. Entrò Dios en el mudo, quãdo naciò en el hecho hõbre cõ ambiciõ (sufrase la palabra) de atraer luego à si Reyes y Reynos. Y queriendo començar por el Oriente embio allà vna estrella que le conuocasse de alli tres Reyes, y al mismo tiempo hizo q apareciesen en España tres Soles, como lo cõtestan la tradi- cion, y el Angelio Doçtor S. Tomas. Grã de- igualdad por cierto. Pues como? à España pa- ra vn Rey tres Soles, y al Oriete para tres Re- yes solavna estrella? Si, porque aunque bastara para España menos luz, quiso Dios darla en- tonces tan sobrada, para dexar assentado, que

2. Para
lip. 20.
29.S. Tho.
3 parte,
qu. 36.
artic. 3.
ad 3.

G

aque-

aquello que fuesse bastante para otros Reynos, en ella se auia de reduplicar. Claro es, que si se mira à sola la suficiencia por mayor, que le basta vn Patron à qualquier Reyno para tener assegurada con Dios su proteccion; y mas si es tan grande el Patron como vn Apóstol, y tal como Santiago el Mayor. Pero como para España no es esta la cuenta; antes diría yo que de bastarle à la Corona de Francia vn Patron, y à otras tambien que los tienen singulares, se figuen para la de España dos consecuencias al parecer euidentes. La vna, que por el proprio caso ayan de tener sus Reynos mas que vn Patron; y la otra que el tener dos, como ya los tiene por especialissima merced de Dios, no es para que el segundo entre supliendo algo que se aya echado menos en el primero; sino que para que sean y parezcan tan fauorecidos de Dios como siempre lo han sido, quiso multiplicar en ellos esta gracia, y si bien en la manera dicha, no por esto para estar ociosa. En lo qual echo de ver que todo lo que se haze en assentar este segundo Patronato, es mas propriamente celebrar y engrandecer con ello la gloria del primero. Porque en la manera que esto puede ser, se le acrecentò gloria en el cielo à nuestro grande Apóstol y Patron Santiago, el dia que en la tierra decla-

rò por segunda Patrona à nuestra Santa Madre el Vicario de Christo en ella, pues demas de quedar con todas las preeminencias de tal fin alguna disminucion, se le aumenta vna muy grande, que es ser hechura suya esta segunda Patrona por medio de su predicacion, y ser Patron con la excelencia de auer engendrado à otro con su doctrina, mucho mas es, que serlo (como antes) senzillamente. A todas horas, y con voces mudas nos està acordando el santo Apóstol desde su sepulcro, que el nos reengendrò à todos en Christo por su Euangelio; y nuestra Santa Madre tambien desde su sepulcro, y mucho mas desde el cielo, le estima de manera este bien, que tiene por gloria propria el reconocersele. Y si cede en mayor gloria de ambos el ser juntamente Patrones con la subordinacion que lo son, para que podra conuenir el turbar esta conformidad; siendo asì que ya serà menguar esta gloria de ambos, el disminuir la de qualquiera de ellos? Porque es tan ageno de la santidad, y mas en el cielo, lo que las contenciones humanas suelen pretender por ella, à titulo de hazerle seruicio, que lo estraña sumamente en vez de admitirlo. Lo vno por la distancia que entrè si tienen, pues siendo aquestas tan declaradas por obra tan propria de carne, como las llama el Apóstol,

1. Cor.
4. 15.

Gal. 5.
20.

tol, se alexá la santidad tanto mas dellas, reconociendo su ser en lo mas puro y acédrado del espíritu; y lo otro, porq̄ en razon de tal, se conforma de manera cō las mejoras ajenas, q̄ en estas haze gloria de lo que al parecer humano auia de ser embidia. Y desta calidad llega à ser aquel cōtēto grãde q̄ dixo Christo, q̄ tienē los Angeles en el cielo de la cōuerfion de algũ pecador arrepetido; pues auiedo sido, miētras fue pecador, el mayor asco q̄ à la pureza de los Angeles se le podia poner delãte, despues de cōuertido, sucede el auētajar seles tãto, q̄ al fin entra en el cielo à subir seles sobre las cabeças, como lo creemos de la Madalena. Y ver leuātãr asfi à vn hōbre de tã grãde abatimiento à tãta alteza, mirado cō ojos de carne derechamēte, mas parece materia de embidia q̄ de gozo. Pero el estado de los del cielo es tan superior à esto, q̄ aũ de lo q̄ parece q̄ iva à ser en disminuciō de la gloria propia; de esio mismo se faca el aumēto de ella. Y cō esta cōsideraciō son tanto mas de notar el reconocimiento, y el respeto que nuestra Santa Madre ha tenido à las glorias del Apostol en el modo de introducirse à lo efectiuo de su Patronato. Porque atendiendo à ellas, parece q̄ se fue à buscar al Brasil la ocasiō en que poder exercer la defensa de su proteccion, sin tocar en el derecho del Apostol;

cum-

cumpliendo aqui con dos cosas, q̄ precisamēte erã menester para esto; la vna, q̄ para quedar Patrona de España peleasse, y venciessse defendo causa propia de Españoles; y la otra, que esto fuesse, no en el mundo antiguo que distribuyerō entre si los Apostoles, en cuya diuisiō cupo à Santiago España, sino en otro mundo nuevo, tanto despues descubierto; donde, como pudo ir nuevo Apostol, sin perjuizio de Santiago, pudo tãbien cō el mismo resguardo entrar nuevo Patron, q̄ hiziesse la defensa. Remito à Tertuliano la prucua desto, que venciēdose en la propiedad y agudeza, cō q̄ declara la palabra de la cena grande; y entēdiendola à la letra de Dios, q̄ cōbida à los hōbres à su gloria por medio de la predicaciō de la Fe, aduier te, q̄ por los vltimos q̄ salieron à combidar, ya fuera de lo poblado, se significaron otros, despues de los Apostoles, q̄ auia de ir à descubrir otro nuevo mūdo, y à buscar gētes estrañas, q̄ aq̄llos no conocierō. Siēdo pues el Brasil parte deste nuevo mūdo, y estando por lo mismo fuara del distrito de la predicaciō de los Apostoles, como tocò esta à otros, ha tocado tãbiē su defensa en la forma dicha. Lleuola à su cargo N. S. Madre en la empresa pasada; y endo en el estãdarte Real su Imagē, con q̄ vino ha tener el sucefo q̄ se sabe. Y quãto es cosa mas en fa-

lu-

libro
8Libr. 4.
contra
Marc.
c. 31.Luc. 14
16.

lugar (como deuemos confesar todos) que Sãtiago aya peleado y vencido nuestras batallas, parece agora tanto mas impropria y estraña, que vna muger haga lo mismo. Pero desde el dia que Dios se apropiò à si esta inuenciõ de hazer tal vez, que mugeres sean conquistadoras *Noua bella elegit Dominus*, dio licencia para que se tuuiesse por suya esta eleccion, quando quiera que se hiziesse con el mismo efecto. Y pudo ser que en preuencion de lo presente aya sido el celebrar la Iglesia hasta agora la defensa del Apostol Santiago en nuestras lides domesticas, cantandole, *Tu, bella nos cum cingerent, es visus ipso in pralio, equoq; & ense accerrimus, mauros furentes sternere*. Dexando con esto à Dios, y para quien el la tuuiesse guardada alguna otra nueva defensa, en caso que la vuiessemos menester en batallas mas remotas, y contra enemigos no conocidos. Y podriase mediar esto de manera, que como sin perjuizio de la mayoria, y preeminencia del Apostol san Pedro, se conuino con san Pablo en el Apostolado con quedarle el, Apostol del Iudaismo, y que san Pablo saliesse à serlo de la Gentilidad, fuese à su modo lo mismo en este Patronato de España; y que supuesta la mayoria que tiene en el Santiago, se quede con la defensa que antes le tocava contra nuestros enemigos antiguos,

Judic. 5.
8.

In Hym
no.

guos, y la que fuere menester cõtra los que se nos han leuãtado de nueuo sea de nuestra nueva Patrona. Si ya no es que ofendo con esta diuision à ambos; porque no quieren tenerla en nada q̄ pueda ser en mayor beneficio nuestro.

Dixe que la eleccion con la misma nouedad traia prendas de ser de Dios; y demas de tenerlas tambien con la sentencia de su Vicario, no descaece de este pũto por auerla hecho de primera instancia (digo à lo humano) el Rey nuestro Señor con su piedad; y mas siendo esta tan grande, que con serlo su Magestad tanto, aun le halla menor que ella. Porque de los Reyes, que por su eminencia estan tan en las cercanias de Dios participando de sus influencias tan à lo immediato, se deue entender que sus acuerdos son oraculos que traen consigo recomendacion de algo diuino. Es propia y sola empresa de Dios el abarcarles el coraçon con su mano, y tan holgadamente, que ni lo oprime, ni lo aprieta, sino lo encamina secreta y suauemente à lo que quiere; y assi se pueden respetar por impulsos de la mano de Dios los mouimientos del coraçon de vn Rey. Y supuestas estas estrechezas entre Dios y el (à que ningun inferior alcanza), puede en algunos casos bastar sola su voluntad, por razon de acertamiento en lo que elige: que es lo que

Plinius que tan sabiamente dixo Plinio que se deuia
lib. 37. hazer con la naturaleza en algunas obras su-
l. 4. yas, quando tocan en algo diuino, no pidien-
 dole razon de ellas, fino suponiendola en sola
 su voluntad, *Numinum profecto muneris talis in-
 uentio omnis est. Nec quarenda in vlla parte natura
 ratio, sed voluntas.* Y si son tales los focorros,
 que los Reyes tienen de Dios, para acertar en
 sus elecciones, quien se atreuera à desconocer
 los en esta que agora à hecho vn tan gran Rey
 de nueua Patrona para si, y para sus Reynos; y
 mas auiendo llegado à hazerla, ya mas como
 obligado, que como deuoto? Porque si bien ha
 desseado competir siempre con la Santa en lo
 que es merecerle sus faouores, ella nunca se ha
 dexado vencer; y menos à la entrada de este
 Patronato, pues aunque la hizo como agrade-
 cida, nos puso luego en mayor obligacion, cõ
 alcançar de Dios, que su Magestad recobrasse
 salud el dia mismo que se le lleuò el Breue, en
 que la Sede Apostolica la declaraua por Pa-
 trona de sus Reynos; mostrando que con ob-
 tener de Dios esta salud tomaua en ellos la
 possession de este titulo quan enteramente
 podia ser; porque dar salud à vn Rey (y mas en
 tan grande aprieto) es lo mismo en la impor-
 tancia, y en todo que defenderle sus Reynos.
 Y bien reconocieron esto algunos, tanto por

fico-

si, como por los demas, sintiendo que tenian, ò
 que les faltaua vida al passo que se iba acaban-
 do la de sus Reyes; y así le dixeron à vno, obli-
 gando à ello esta verdad: *Ex aequo tecum vniuit
 Imperium.* Y ponderando aun mas esto con esti-
 lo Christiano san Ambrosio en ocasion seme-
 jante de auer conualecido el Emperador Gra-
 ciano de vna graue enfermedad, le escriue,
 que se hallaron tan vna, su salud, y la del Impe-
 rio que venia à ser *Vt qua pro salute tua defereba-
 mus pro nobis quidem faciebamus.* Y aun no es esto
 lo mas que estan acostumbrados à hazerlos
 Españoles por la salud de sus Reyes; pues lo
 primero que les enseñò su inclinacion, desde
 el punto que se sujetaron à ellos, fue el amor
 con que se auentajaron en todos los respetos
 que les son devidos, à las demas naciones del
 mundo; y señaladamente en saber despreciar
 sus propias vidas en qualquier riesgo de la de
 su Principe, *Ex quo Regibus se deuouere, sciunt post
 eos vitam spernere* dixo de ellos Salustio. Y per-
 ficionando esto con la luz del Euangelio des-
 de que los començo à alumbrar, hizieron pun-
 to de Religion, aun mas que de fidelidad, el so-
 licitar siempre à Dios por esta salud con an-
 sias salidas de los coraçones: y tanto, que el
 admitir en estos qualquiera otra esperança,
 que pudiesse remitir en algo la fuerça de sus

Sueton.
in Tito.S. Am-
bros. ep.
26.Apud
Seruill.
ad 4.
Georgi.

H

ora-

oraciones se tenia por delito. Vease Tertulia no en su Apologetico, dõde cõ suma grauedad parece que està hablando en el caso presente. En fin vale tanto para sus Reynos la salud de qualquier Rey. Y para los de España ha sido siempre la del suyo tan inestimable en su reconocimiento, y en su desseo, que excediendo en esto à los demas, tambien se han alcançado de cuenta à si propios.

Esta pues es la salud recobrada por nuestra nueva Patrona. Y si por aqui ha comenzado à ferlo, por donde profeguirà? Sedlo siempre Madre Santissima de Rey, à quien deueis tanto, y de Reynos que asì procuran mereceroslo. Hazeos cargo de la salud de este gran Monarca con interes vuestro en ella. Zelad sus aciertos, encaminad sus prosperidades, y prosperad sus intentos. Mirad que siendo ya grãde aspira todavia con sus obras à hazerse mayor, hasta llegar à ser Maximo; ayudad le à esto con quebrantar la insolencia y emulacion de sus enemigos (pues son mas por la causa de Dios, que por la suya los que tiene) hasta ser el terror de ellos: y aneuendo sus machinas (en lo que no pueden ojos humanos) desbaratadlas y deshazedlas. Y de estos Reynos cuydad, no solo como Patrona, sino como natural tambien de ellos, con las finezas y aficion à que esto

esto os obliga, tratando con Dios, como negocios propios vuestros, los que fueren suyos. Bien visto teneis su estado desde el cielo: ya os constan sus necesidades, y ya sabeis en lo que consiste agora su mayor aprieto. Entraron en el daño quando menos pudo parecer que lo era: ha crecido y dificultadose su remedio con el tiempo; procurã agora salir del, y va la vida en que sea quãto antes: y asì vuestro socorro en esto ni podra ser mayor, ni mas oportuno. Y à todos los que estamos debaxo de vuestro amparo patrocinadnos, para que en esta vida alcancemos la gracia, y en la

otra subamos à gozar con vos.

de la gloria, &c.

AMEN.

